

Estimad@s,

En el último ítem creo que he podido ofrecer, además de una cierta sincronización de la doxa del objeto @, una primera aproximación a lo que he comentado varias veces en el seminario sobre la relación entre el Saber y el objeto. Ese tema Lacan creía que era susceptible de un seminario y e incluso le dio nombre, “objeto y representación” aunque nunca lo pudo hacer. Quizá lo intentó camufladamente, poniendo las bases para situar el Saber en el Inconsciente en el *Seminario XXIV*. Saber del inconsciente y saber ¿son lo mismo? Yo creo que no pero falta demostrarlo y hacerlo operativo; algo así como él estableció los S_1 y de ahí la vieja pulsión a través de la Demanda obtenida con ellos. Tema nada fácil y del que puso algunas bases en el *Seminario XXIV* pero no salió una doxa clara. Mi trabajo es previo al de Lacan, es una aproximación porque se trata del objeto como representación. El viejo ser aristotélico pero trabajado de otra manera, sin óptica ninguna. Ahora falta saber qué relación establecer entre S_2 y dicho objeto.

En general, los lacanianos de todas las fraternías se han quedado con el Uno y todas las vueltas que Lacan le dio al significante Uno sin aclararse mucho con la diferencia entre el Uno, un Uno y un elemento, que

ya hemos visto que no son lo mismo. De lo Uniano no suelen hablar, pero del viejo representante de la representación y su relación con @ no se suele escuchar ni leer gran cosa.

Pero resulta que en las personalidades psicóticas el que está a flor de piel es S2/@. Sea en la anorexia, con el Saber de sus cálculos y regulaciones sobre lo oral desde la economía alirante (es como denomino yo a sus “delirios”), una economía energética claramente de medicina fantástica de las cantidades, incluyendo las purgas y vómitos, sean los TOC con sus cuentas sobre el goce de las letras y sus rituales. ¿Qué nos muestran? El manejo de S2/@. Nos muestran cómo intentan contabilizar y regular el goce compacto mediante la relación entre significantes desde la tóptica precaria que su sinthome les ha permitido establecer. Significantes del saber bajo los cuales está el objeto plus de goce. Lo que nos llama la atención es que sobre todo en la anorexia todo es a cielo abierto. El objeto en tanto pérdida actúa como causa del deseo igualado a la muerte como única manera de mantenerlo como deseo del Otro¹, ya que el propio se tambalea. Por eso toda su estrategia es hacer

¹ Una vez más en los afectivos, por no haber un fantasma, la solución es sostenerse del deseo del Otro y su objeto. Por eso forman esos packs (o, como algunos los denominan no muy acertadamente: ‘Yo-Yo’).

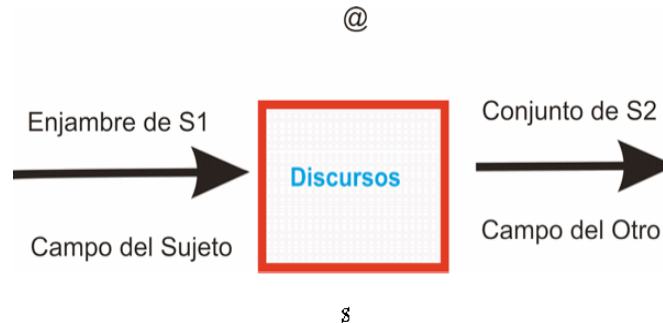
desea “estar viva al Otro” y por eso cuanto el Otro más lo desea “ella” más lo fuerza y menos come. El correlato en el narcisismo es el exceso de peso que representa el objeto en su cara de petit @). Una vez más cierta indiferencia se impone para sostenerlas en ese filo de navaja sin favorecer que sigan “haciendo desear al Otro”. En algunos casos la cuestión obliga a pasar al goce sexuado y lo que la lleva a ofrecerse a compañeros de cualquier forma.

En los TOC no está tan a cielo abierto. Parece pues que los segundos tienen la tópica semántica un poco más elaborada. ¿Por qué no les salen nunca las cuentas a los pobres? Porque cuentan, como indiqué en el seminario, penetrando en la letra (espacio compacto) de los Significantes índice 2, pero nunca toleran la pérdida que ellos le introducen. Y si aparece esa pérdida, toma siempre el valor de muerte narcisista aunque en ellos no es buscada sino exorcizada. No pueden articularse en un discurso claro; de ahí que lo difícil en el tratamiento de los TOC es que hablen de ellos y no sólo de ese goce compacto que intentan compactar desde sus cálculos con lo denso, ya que sin pérdida y castración no hay manera. Podemos entonces diferenciar, tal como os he establecido la diferencia, entre anorexia severa y TOC de las neurosis histéricas y obsesivas, dicho así para simplificar.

Es dramático, cuando no ridículo, el esfuerzo por atemperar ese exceso de goce en la anorexia. Aunque no es lo mismo cuando toma la vertiente calculista que cuando tienen que actuar continuamente. Es tremendo en el segundo caso enfrentarse por la vía (ahora sí) de los S_1 , al litoral donde *La* no existe. Esto es lo que nos ponen de manifiesto las anoréxicas a lo bruto. La psiquiatría indica entonces que hay patología límite, cortes y conductas provocativas, sean sexuales o violentas, o juntas. Nosotros debemos captar si el sinthome reparador del fallo en la cadena-nudo reparada, que os he propuesto para las personalidades afectivas, es imaginario o real como en el caso de las segundas (las o los inmanejables). Y debemos diferenciar los episodios de intento sintomático de regular con el S_2 el plus que aporta el objeto (la anorexia y bulimia en sentido estricto) ahí en el litoral sin función fálica bien establecida y seguramente ancladas en un único discurso (no giran los cuatro, como el inconsciente puede hacer); diferenciar, decía, de los momentos en los que el sujeto intenta existir como sujeto y sostener un deseo en el límite con sus S_1 (deseo articulado o mal articulado en esas demandas locas), que las lleva a las oscilaciones entre los momentos de las actuaciones y las recaídas melancoloides. En estos segundos momentos siempre estará el sentido que aparece vía la

muerte como no-sentido pero sentido máximo para ellas² y el narcisismo rebajado por el objeto en el espejo. No es habitual en los casos de anorexia un sinthoma reparador simbólico, pero...

Vemos ahora en el gráfico dónde juegan los discursos, que a su vez giran si algo del Inconsciente se pone en juego. Dependiendo pues del tipo de Inconsciente éstos se moverán de una manera u otra, o no se moverán y aparece la fijeza de estos sujetos.

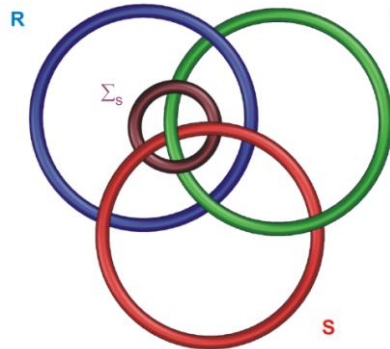


² Siempre nos recordaba Lacan que el no-sentido era el máximo sentido al mismo tiempo.

En los casos de TOC, éstos sí más habitualmente con sinthome reparador simbólico (incluso los que encubren una psicosis de tipo espectro autista), también debemos diferenciar los momentos en los que se interrogan sobre, habitualmente la inasumible muerte, es decir S2/@, rechazada en este caso, en el que @ representa la cara de pérdida absoluta (*Seminario XI*) y que siempre es lo que representa a la muerte que en sí no tiene representación vía significante. Sintomáticamente aparece en las cuentas o aspectos parecidos que no puede fallar, la perfección (“ni una raya mal puesta”, decía un jefe de taller) que busca que el significante denso alcance lo compacto y que los lleva a las obsesiones sin sentido. Diferenciarlos, decía, de cuando intentan establecer su deseo con los S1 articulados en algún discurso, habitualmente el del amo. Mejor ese que ninguno. Discurso del que no hay que intentar sacarlos, ya que no pueden.

La diferencia de la anorexia con la histeria es que la histérica puede ocupar el lugar del objeto pero no serlo, la anoréxica no se lo saca de encima, ella es ese objeto como verdadero ser, está dentro de ella. “Un pescado en el estómago”, decía una en los momentos fecundos de vómitos imparables. Este caso compartía algún elemento con el delirio de Cotard con los órganos como letras-objeto bajo los significantes índice 2. En la

histeria es su Inconsciente el que mueve todo vía significación semántica y sobre todo el sentido no es “consciente”; en la anoréxica al revés, todo tiene mucho sentido (loco, pero sentido). En el obsesivo a la inversa, si es neurótico sus obsesiones tienen sentido, son para evitar tal y cual. Por el contrario en los TOC no tienen ninguno ni falta que hace buscárselo. Es decir, vemos como las tópicas no son las mismas. Si recordamos la cadena-nudo de los afectivos vemos la unión o enlace imaginario-Real que destroza la tópica de la denotación entre S y R.



Entonces, si el *sinthoma* es simbólico, como es el caso, aparece la reparación en R-I donde se juegan todas las obsesiones dominadas por ese *sinthoma* que hace de tónica suplente y ese {*sinthoma*}-Imaginarización de lo simbólico nos explica sus cuentas, ya que son cuentas imaginarias sobre los significantes (cuyo aspecto de semblante introduce goce para ellos) pero sin sentido. Tratan el significante, diría un milleriano acertadamente, pero imaginariamente, añadimos nosotros, aunque sostenido por un *sinthoma* simbólico, lo que nos ha despistado durante años para poder separar estas patologías de la neurosis obsesiva. Decimos sin sentido no porque el sujeto no le dé el precario de las sumas, por ejemplo, sino que no tiene sentido-cifrado profundo que produzca identificaciones yoicas (homeomorfas). No es un sentido historizado. Repasamos, las letras de lo simbólico se imponen imaginarizadas y sobre ellas se lleva una cuenta infinita que no converge nunca porque no encuentra el objeto que cerraría el cálculo. Se ofrece un sentido *ad hoc*.

Por el contrario, si el *sinthoma* fuese imaginario o real, la tónica sería la que dicho *sinthoma* establezca entre I y S. El objeto aparece más a cielo abierto pero en esa imaginarización imaginaria de lo real que sostiene al espejo (dando problemas con el cuerpo narcisista pegado al de goce). Entonces, en el caso de *sinthoma* imaginario, no tienen obsesiones

malignas pero viven en un mundo “particular” de proyectos fantásticos pareciendo a veces canallas pues manejan el objeto, sobre todo en el caso del dinero, como si no hubiese nunca pérdida. Ésta aparece siempre desde la realidad social. Su vida y realidad está basada en una inmensa imaginarización y sus “cuentas” suelen ser como si fuesen tontos pero no lo son ya que el objeto pérdida es el del Otro que se arruina con ellos. Es el sentido generado por el sinthoma y no el estándar de la tónica del Inconsciente, por eso es chiflado. Es un sentido que todo lo inunda pero las cuentas no es que no salgan vía la imperfección como en los TOC sino que sí que cazan que el objeto pérdida debe ser eliminado pero no por saturación como los anteriores sino expulsado al Otro. Si no se puede producir mediante un discurso y perderlo y ganarlo sólo se lo puede expulsar-trasladar al Otro³.

En el caso de sinthoma real unas veces quieren ser el objeto y entonces intentan ligarse al primero que pase, o mejor hacerse ligar pero todo esto actuado y muchas veces vehiculizado vía droga “para no ser conscientes” y atemperar la culpa aunque ésta reaparece por la mañana. Además, por el lado narcisista de nuevo el objeto está en el cuerpo y

³ Por eso arruinan a su entorno.

están todo el día intentando atemperarlo con su pesadas en la báscula. El saber es el supuesto saber sobre la energética de la comida cuando el sinthoma es imaginario (alirante siempre en los casos graves) o sobre la droga en los de sinthoma real. En los dos casos vendrán los cortes para sacar el exceso e intentar la rajadura del objeto, un intento fallido de obtener al sujeto dividido ahí donde no hay un discurso para producirlos.

Esto está todavía en mantillas pero poco a poco nos vamos acercando. Es un terreno ignoto. Ya me diréis lo que encaja y lo que no con vuestra clínica.

C.B.

Estimad@s,

El próximo ítem girará sobre el objeto y el tiempo, así que os sugiero que como ejercicio de refresco de memoria, releáis *Posición del Inconsciente*. Sobre todo cuando lo sitúa (para la nominación simbólica de 4 nudos) geométrica-topológicamente y temporalmente. Ahora tengo a mano

la versión de "poche" pero os marco no tanto las dos operaciones sino la estructura que a grandes trazos nos esboza.

Desde "notre séminaire n'était pas..." hasta "...pour autant non réciproque".

Son tres o cuatro páginas.

Saludos

C.B.

Estimad@s,

El último ítem ha gustado mucho por estos lares. Pero soy consciente de que están más acostumbrados a escucharme una y muchas veces lo mismo y sobre todo cuando supervisamos o ante casos clínicos. Así que he decidido poner ejemplos generales clínicos de lo denso y lo compacto para el significativo y el goce.

Es habitual en las psicosis de las películas ver cómo el sujeto tiene la sensación de que por las paredes de su casa, "su intimidad", aparecen todo tipo de cosas:

- a) ojos
- b) sangres o fluidos

A veces aparece por los agujeros sin borde (esto es fundamental) de los grifos o los excusados. Hay que saber diferenciar cuándo son alucinaciones y cuándo son letras-objeto.

Cuando la cosa es menos peliculera, en los casos de TOC añadidos a personalidades afectivas, aparece la mierda o lo sucio (es lo más habitual). Sin llegar a ser delirios de contacto vemos cómo el sujeto "queda pringado" de la "mierda del Otro" con los toques o cuando entran en su casa. Según los casos, entonces comienzan los rituales de lavados. Sobre todo en mujeres, si escuchamos con atención, aparece el a-lirio de pureza (una parte del sujeto intenta quedar aislada del Otro), que se convierte en un delirio claro en los caso mixtos.

Un TOC bien establecido es la mejor defensa contra esta clínica severa. Jamás hay que intentar deshacer un TOC confundiéndolo con una neurosis obsesiva, ya que empuja al sujeto el agravamiento, pues puede ser un sintoma.

Tal como he dicho en el seminario, una cosa son las letras de goce y otra construir una unión o estructura que represente todo lo que se le escapa de goce al significante (aparte del goce Otro, que en muchos casos, si no hay función fálica clara, queda sin diferenciar). Estas estructuras constituyen los objetos @ que son por ahora 4 o quizás alguno más.

En las personalidades este objeto no está bien construido, en las neurosis está pero no castrado. Dicho condensadamente ni como pérdida ni ligado a $-\phi$. Por eso vuelve por los agujeros tóricos de los grifos o los excusados pero no como objeto causa del deseo sino como letras de goce (lo que el cine imaginariza bien). Entonces eso que parecen son letras de goce por todos lados y no tanto las alucinaciones como en la psicosis clara o pura.

La obsesión maligna (muchas veces un TOC añadido) es el intento de manejar desde el significante las letras de goce pero sin la tópica semántica apropiada.

Para diferenciar el goce de la letra en el significante del goce de la letra-objeto, pensad siempre que la primera se articula dentro de los significantes (como el TOC que comenté que contaba números de matrículas o de lo que sea penetrando además en las letras de palabras); mientras que la letra objeto está más en el cuerpo o ligada a un goce fijo de un acción propia o del Otro. Si la letra viene desde lo real además del cuerpo estamos en psicosis puras. Os comenté el caso de una mujer cuya letra de objeto es ser una mierda (construido) y por eso creía antes de construirlo en análisis que olía mal siempre. ¿Ven cómo siempre el cuerpo de goce está ahí?

La letras-objeto de goce siempre son las que desbordan la rejilla, por muy densa que sea, del significante que el sujeto se ha construido ahí donde no hay fantasma.

Aquí sí que sirve cierta unión entre S_1 y @. La insignia milleriana de goce aplica bien en las personalidades, luego es aprovechable para estos casos.

Espero que os sirva.

C.B.

Estimad@s,

Os remito el nuevo ítem antes de colgarlo por si hay sugerencias o preguntas que me orienten en la forma de plantearlo.

De hecho es un ítem complementario al anterior. Es lo que prometí que intentaría aportar: los aspectos temporales que Sebastián introdujo y que no dejan de motivarme desde hace años, pero sin llegar a dar el paso para introducirlos.

Espero que los disfrutéis como lo he hecho yo mismo.

C.B.

Carlos, muchas gracias por tu escrito; me parece interesantísima toda la articulación que haces; lo tengo que trabajar más porque son cuestiones que necesitan su tiempo y también espacio pero, de verdad, son una alegría leerlos de esa manera que tú lo haces.

Un abrazo y 'bon estiu'

Francisca Irañeta

Me alegro, Francisca, y buen verano también.

C.B.